

Goya



Goya, Autorretrato (1815).

Francisco de Goya y Cifuentes —Goya— (1746 - 1828) es uno de los más importantes artistas gráficos españoles. Se destacó en la pintura de caballete y en el mural; en el grabado y en el dibujo. Su estilo anticipa el Romanticismo y se considera que el *arte goyesco* es el comienzo de la Pintura Contemporánea. A menudo se dice que los

elementos subversivos y subjetivos de su arte proveyeron un modelo para artistas como Honoré Daumier, Édouard Manet y también para el *Guernica* de Picasso. En una colección de 80 grabados llamada *Caprichos* y editada en 1799, Goya presentó una aguda sátira de la sociedad de su época. En una segunda colección de 82 grabados llamada *Los desastres de la guerra* (1810-1815), presentó descarnadamente las atrocidades de la Guerra de la Independencia, en la cual casi no hay héroes, sino sólo víctimas de cualquier condición social o sexo. Antes, después, y entre medio de ambas series de grabados, Goya fue también un pintor de la corte de Carlos III, Carlos IV y de Fernando VII, realizando varios retratos de la familia real y de otros miembros de la nobleza, notablemente varios retratos de la familia de la Duquesa de Alba y de la del Duque de Osuna. En medio de todo ello, Goya pintó también *bodegones* (naturalezas muertas); obras religiosas; fantasías sobre la brujería, la locura y la crueldad; y una larga serie de autorretratos. Y, por supuesto, pintó también las *Majas*, quizás unas de sus pinturas más famosas. Culminó su obra con las llamadas *Pinturas Negras*, antes de dejar España y partir en 1824 a su autoexilio en Burdeos donde murió cuatro años más tarde.

Tiempos de cambios, revoluciones y guerras. Goya vivió en una época de grandes cambios sociales y políticos, de reformas, de revoluciones y de guerras masivas. Por primera vez en la historia, las guerras napoleónicas de principios del siglo XIX afectaron profundamente a toda la población de los países involucrados llevando miseria, enfermedad y desastres a miles, si no a millones, de personas. Las dos tendencias políticas más importantes de este período eran, por una parte, el *despotismo ilustrado* expresado en una monarquía con poder absoluto, y el *liberalismo* que deseaba limitar el poder de la monarquía mediante cámaras legislativas que representaran a los ciudadanos, por la otra. Todo un nuevo concepto —el *ciudadano*— que reemplazaría al antiguo vasallo. Los liberales

Before reading try
Actividad 4 on page 7.

destacarse: to stand out,
to be outstanding
caballete: easel painting
grabado: engraving
dibujo: drawing
descarnadamente:
straightforwardly
retratos: portraits
brujería: witchcraft
locura: madness
crueldad: cruelty
época: time, period
afectar: to affect



Desastres, 65 (detalle) (1815).

